

MEMORIAS DE UN SOCIALISMO MILITANTE

Me contaron una noche como la Casa del Pueblo de Santander se había hecho con una biblioteca. Siendo Bruno Alonso diputado durante la República, le llamaron un día de "Corcho Hijos", la empresa en que trabajaba de metalúrgico. Le comunicaron que habían recibido el encargo de hacer un guardacostas y le dieron un sobre. Sin abrirle, llegó a la Casa del Pueblo y lo entregó, para que se compraran una biblioteca. Su respeto a la cultura y su postura frente a la corrupción, quedaban claras [...]

Aquellos militantes socialistas no eran de los que cobraban por serlo, sino de los que pagaban. Aquellos construyeron un tesoro de prestigio moral, los de hoy, lo derrocharon.



Bruno Alonso

Militante del Partido Socialista Obrero Español, durante la Guerra Civil Española fue Comisario de la Flota Republicana

Julián Gómez del Castillo,

Del prólogo al libro: Memorias de un provinciano.
El Proletariado militante. Bruno Alonso

www.partidosain.es
Tif. 680 616 858

SOLIDARIDAD: compartir hasta lo necesario para vivir

AUTOGESTIÓN: democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva

INTERNACIONALISTA: ni banderas ni fronteras



EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE



del 16 al 28 de Febrero de 2015, n.º 199 c.e., 0,10 €

PEDRO SÁNCHEZ VOTÓ A FAVOR DEL PAGO PRIORITARIO A LOS BANCOS y a favor de la venta de preferentes

en Caja Madrid
las cuasas de la

y en contra de investigar
quiebra de Bankia



CORRUPCIÓN EN EL PSOE

AYER Y HOY

Desde que fue elegido secretario general del PSOE en julio de 2014, Pedro Sánchez pretende ser el justiciero implacable contra la corrupción. Recientemente ha pactado con el PP en el Congreso de los Diputados, una serie de medidas supuestamente “contra la corrupción”. Pero la realidad es que la corrupción está instalada en ambos partidos, de forma generalizada, desde hace años, y Sánchez ha realizado una gran operación de cosmética, ante las malas previsiones electorales. Los dos partidos más corruptos de España se han confabulado, única y exclusivamente para sacar réditos electorales, no por un verdadero espíritu de regeneración democrática.

La corrupción del PSOE no es algo puntual, como se nos quiere vender. Actualmente, en casi todas las CCAA existen casos muy graves de corrupción en sus filas, sobre todo en aquellas donde más poder político tienen o han tenido: caso Marea-Renedo en Asturias, caso Pretoria en Cataluña, Operación Púnica en Madrid, caso Pokemon en Galicia, o los casos de los ERES fraudulentos y desvío de los fondos para la formación en Andalucía, con más de 200 imputados vinculados al PSOE, entre ellos, varios ex directores generales, ex consejeros, y hasta dos ex presidentes: Chaves y Griñán.

No se nos ha olvidado que Pedro Sánchez, votó

¿Sólo es corrupción lo que sanciona la legalidad o lo es también cobrar varios sueldos del Estado, negarse a que se rebajen y decretar descenso de los salarios obreros al mismo tiempo?...

Julián Gómez del Castillo.

¿No asistimos al progreso de la corrupción en el imperialismo actual? La Historia nos enseña cómo la caída de los grandes imperios sucede por dos fuerzas simultáneas: la interna, producida por su propia corrupción, y la externa, ocasionada por la acción antiimperialista.

Julián Gómez del Castillo.



en 2011, como diputado, a favor de la reforma del Art. 135 de la Constitución española, fraguada entre bastidores por Zapatero y Rajoy, aprobada por vía de urgencia, votada junto al PP, sin referéndum posterior de ratificación, y sin contar ni siquiera con los diputados del propio PSOE, que, salvo excepciones, votaron como borregos lo que impuso el líder, y que vendió a España a los intereses financieros de la banca, estableciendo la “prioridad absoluta” del pago de los intereses y el capital de la deuda pública.

Sr Sánchez, se le debería caer la cara de vergüenza por decir ahora que aquello fue “un error”. Fue una traición al pueblo, especialmente a los más empobrecidos que siguen pagándolo caro en forma de paro, explotación laboral y recortes de servicios públicos de todo tipo. Todo eso, Sr. Sánchez, también es corrupción. Y usted, por ello debería dimitir.